

La ganadería brava como patrimonio natural en la zona de la Campiña de Jerez y Medina Sidonia

Manuel Sotelino, Periodista

Si partimos del dato estadístico que la Unión de Criadores de Toros de Lidia nos da en el año 2005, son treinta y tres ganaderías de lidia en la provincia de Cádiz las adscritas a esta asociación de ganaderos de primera. Cádiz ocupa, en cuanto a número de hierros, el tercer lugar de toda España, sólo superada por Sevilla y Salamanca.

Esto nos da una idea bastante aproximada de la importancia patrimonial de este maravilloso bovino tan unido a nuestra cultura mediterránea desde tiempos de Estrabón, el cual ya nos informaba en sus escritos sobre la gran cantidad de toros bravos que campaban a sus anchas por las tierras de Iberia. Es un valor que, con el paso de los siglos, se ha ido acrecentando, fundamentalmente, como soporte de otro interesante marco de conservación patrimonial como es el meramente paisajístico y, por ende, la conservación de nuestro marco ecológico y natural.

Centrándonos en la zona de la campiña jerezana y Medina Sidonia, corazón, sin duda, de nuestra provincia de Cádiz, si miramos desde la zona de El Cuervo, con la ganadería de Rocío de la Cámara, hasta el sur donde se crían los afamados toros santacolomeños de la familia Carrasco Romero, en el término municipal de Alcalá de los Gazules; o desde la zona de El Puerto donde siempre estuvieron los toros de Osborne y de José Luis Sánchez, hasta la parte más oriental donde podemos encontrar la ganadería de Salvador Domecq, existen explotaciones y fincas en el que el toro es el auténtico rey de la dehesa. Se trata de un aprovechamiento certero que ha conseguido mantener el monte medio y bajo en perfecta sintonía con el entorno natural. Podemos afirmar sin temor a equivocarnos que, gracias a la crianza del toro bravo en la provincia de Cádiz, se ha podido mantener gran parte del bosque mediterráneo, donde el quejigo y el alcornoque conviven con la carrasca y el lentisco. Son terrenos libres de cualquier tentación devastadora que busque la rentabilidad de una explotación agrícola que hubiera dado al traste con la conservación de la naturaleza y la fauna autóctona a la que todos debemos de estar llamados.

PEQUEÑA RESEÑA HISTÓRICA

Antes de volver a la explotación ganadera, a sus costumbres y a sus tareas, así como a las faenas de campo propiamente dichas, sería interesante hacer un brevísimos repaso histórico, al menos del último siglo, para señalar la presencia del ganado bovino de lidia en la zona que nos compete. En las tierras albarizas de los alrededores de El Portal, en las fincas Las Quinientas y Roalabota, han pastado, desde 1914, los toros del marquesado de Villamarta. Fue don Álvaro Dávila Ágreda quien comenzó con la labor ganadera, consiguiendo la cría de un cornúpeto idóneo para el toreo de la época bajo el cruce de castas tan dispares como las de Veragua -vía Medina Garvey- Urcola, Murube, Parladé o Santa Coloma. El método genético arrojó sus resultados y en los campos de Las Quinientas siempre hubo toros bravos.

Asimismo, también sabemos de la labor de don Enrique Queralta y Maqueira, Conde de Santa Coloma, en nuestras tierras gaditanas. En Jerez poseía el cortijo del Chorreadero, que está al este de la carretera de Paterna a Arcos, antes de llegar a los Baños de Gigonza, y que hoy pertenece en parte a San José del Valle. Curiosamente, estas tierras poseen unas interesantes ruinas romanas. Posiblemente, a primeros de siglo, pastaron alguna de las reses del conde en esta finca gaditana.

Pero la presencia más importante en la zona, la que imprime más carácter e identifica al toro bravo con la campiña jerezana y la zona de Medina Sidonia, la trae Juan Pedro Domecq Núñez de Villavicencio cuando en 1930 compra la totalidad de la vacada del duque de Veragua que pastaba en Aranjuez. Esta ganadería procedía directamente del tronco que formara, en 1780, José Vicente Vázquez en tierra utrerana con reses de Casa Ulloa, Bécker, Cabrera y Vistahermosa. Posteriormente, y gracias a la importante colaboración de Ramón Mora Figueroa -ganadero que sobrevive en la historia de la tauromaquia casi en lo secreto pero que tuvo gran importancia en esta fase embrionaria de lo que sería el toro gaditano, la ganadería de la familia Domecq-,



Una imagen no poco frecuente en los paisajes de esta comarca: los toros bravos pastan junto a los enormes molinos de energía eólica (arriba y derecha).
Foto: Juan Carlos Cazalla, IAPH

El encaste Domecq se ha ido prodigando en muchas vacadas actuales que se nutren de su sangre, habiendo toros de este encaste en toda la geografía de nuestra zona gaditana. Desde los campos jerezanos de Martelilla hasta la zona de Medina Sidonia, con fincas como La Quinta, La Zorrera, El Toñanejo o Los Alburejos

dejó sus orígenes vazqueños para ser lo que hoy día vemos: el toro de encaste Vistahermosa por la rama Parladé – Conde de la Corte y García Pedrajas.

El encaste Domecq se ha ido prodigando en muchas vacadas actuales que se nutren de su sangre, habiendo toros de este encaste en toda la geografía de nuestra zona gaditana. Desde los campos jerezanos de Martelilla hasta la zona de Medina Sidonia, con fincas como La Quinta, La Zorrera, El Toñanejo o Los Alburejos.

CRIANZA, CUIDO Y SELECCIÓN

Las ganaderías de reses bravas son, fundamentalmente, un laboratorio de selección de nuestra raza autóctona bovina destinada a la lidia en las plazas de toros. Como tal, estas explotaciones están concebidas para la cría del ganado de forma extensiva y de manera totalmente natural. La mano del hombre está fundamentada en dos grandes apartados: la selección de las reatas más aptas para la lidia y el cuidado en las mejores condiciones de las reses aprobadas.

Para la selección, cada finca cuenta con el soporte donde se va a dirimir el camino de la ganadería y del comportamiento bravo de



las reses que cuida. Este emplazamiento es la plaza de tientas. Es el lugar donde el ganadero, ayudado por el conocedor, selecciona aquellas hembras que mejor comportamiento han tenido en la tienta, y que se fundamenta en la acometividad de la res en el caballo y en la forma de embestir a los engaños. Rebosarse con clase yendo a coger los flecos de la pañosa con bravura, fuerza y codicia. Las camadas de eralas pasan todas por la plaza de tientas. Los machos son seleccionados para ser tentados tras vérselos hechuras y reata, es decir, estudiando los libros genealógicos y eligiendo aquellos erales o utrereros que, por familia, merecen ser vistos para ser futuros progenitores si salvan la dura prueba de la tienta. Éstos pasarán en principio a ser sementales de prueba, se les observarán las crías que ha dado dos años más tarde y, si los objetivos están cumplidos al dar descendencia brava, pasarán a ser sementales contrastados.

Las demás faenas de campo están encaminadas al mejor cuidado de las reses que pastan en la finca. A los diez meses, más o menos, llega el herradero, que es la faena de campo donde se marca e identifica con un número las cabezas de ganado que van a ser destetadas de sus madres. Es una faena que siempre ha ido acompañada de un cierto tono de fiesta, acabándose siempre la labor con un buen cocido campero mientras las crías berrean echando de menos las ubres de sus madres.

En la web

AULA DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICA GERIÓN

<http://www.gerionsanlucar.com/>

Web de la Asociación cultural para la investigación y fomento de la historia y el arte y la defensa del Patrimonio Histórico de Sanlúcar de Barrameda. Además de ofrecer información general sobre la asociación, sus orígenes y funcionamiento, cuenta con una sección para publicar artículos de opinión enviados por los interesados y otra para noticias. También incluye un blog para participar en debates sobre diversos temas y otra página de enlaces.

ARCHIVO DE LA FUNDACIÓN CASA MEDINA SIDONIA

<http://www.fcmedinasidonia.com/>

Dentro de la página general de la Fundación Casa de Medina Sidonia, aparece un enlace al Archivo.

Tras una breve descripción general de los fondos del Archivo, se accede a un índice cronológico detallado de la documentación que contiene, con información de los orígenes de los distintos fondos procedentes de diversas casas aristocráticas y de la configuración del archivo. Asimismo, incluye una galería de fotos.

MUSEO ARQUEOLÓGICO JEREZ DE LA FRONTERA

<http://www.museoarqueologico.webjerez.com/>

Contiene amplia información relativa a la creación y los fines del Museo, las instalaciones que ocupa y su entorno o los fondos del museo, procedentes de yacimientos arqueológicos de Jerez. Asimismo, cuenta con secciones dedicadas a información general y servicios que se prestan, a enlaces de interés o a otros aspectos relacionados con el ámbito temático del museo.



1



3



4



6



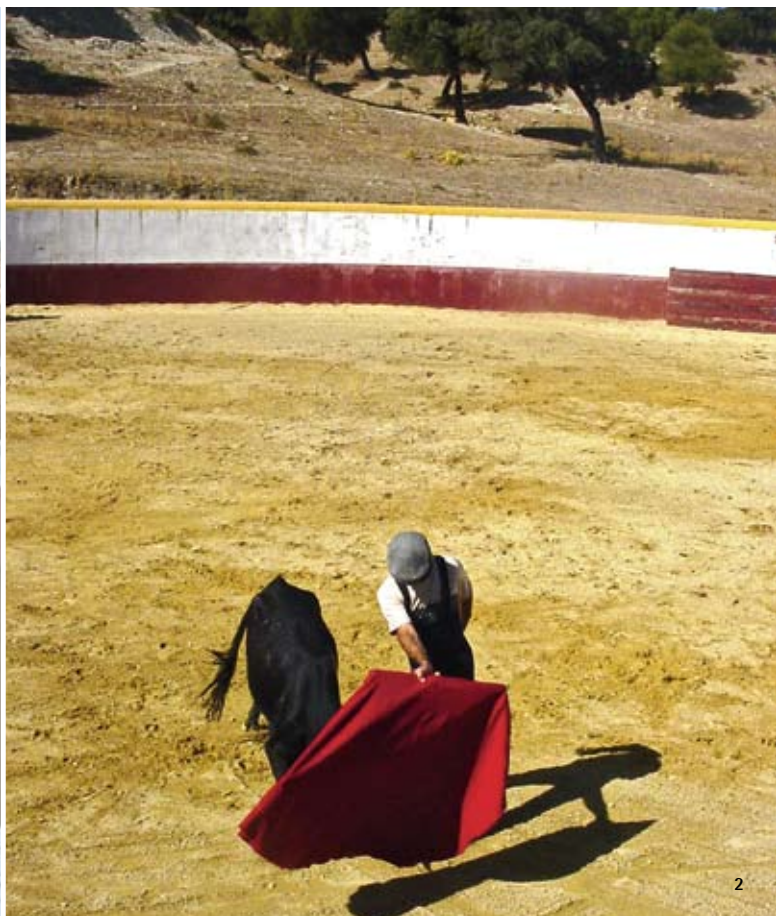
7



8



9



Siglos de manejo, cuidado, selección y estudios del carácter de este auténtico rey de nuestra dehesa lo han convertido en un patrimonio sentimental a destacar, un patrimonio natural que se mantiene hasta nuestros días, un activo unido a nuestra cultura, a nuestras costumbres y a nuestros valores más atávicos

Una vez herradas todas las reses que tienen poco menos de un año, los machos son separados de las hembras. Ellos van a ser cuidados minuciosamente para ser lidiados mientras que las hembras irán destinadas a la selección antes dicha del tentadero con el objeto de madrear aquellas que sean aptas según los criterios del ganadero.

La dehesa se abre desde ese momento al toro para que gobierne las tierras a sus anchas. Las vacas estarán durante toda su vida dando sus frutos, acompañadas del semental cuando llegue el momento de la cubrición. Por el contrario, los machos con menos hechuras irán destinados a becerradas, capeas y festivales, quedándose para cuatreños los más bonitos de lámina.



Tan sólo quedarán pendientes faenas de control sanitario, para cumplir con todos los requerimientos necesarios de salubridad de las reses, y los apartados cuando los toros lleguen a uteros. Unos irán a plazas de primera categoría por su porte engallado y sus buidos pitones. Otros, por tener menos cara, serán lidiados en plazas de menor exigencia. Los mayores, acompañados de sus vaqueros, estarán pendientes de la alimentación de las reses que, en tiempos de calor y menos pastos, se reforzará con piensos totalmente naturales, enriquecidos con habas, glucosas y algarrobas.

Conforme vayan pasando los meses y el toro vaya haciéndose adulto, irán a los cerrados más cercanos al cortijo, toda vez que los malos humos van subiendo y las pueriles peleas de novillos suelen ir a mayores, causando bajas muy importantes para la programación de la temporada. Con la noche, el mugido o el reburdeo del toro romperán la oscuridad del cielo. Los vientos de levante los harán más hoscos al no ver cerca apriscos donde guarecerse del molesto viento y de la tierra que se levanta. Se creen auténticos poseedores de la naturaleza. El hombre estará pendiente de que el ajuste de cuentas no llegue a mayores. Siglos de manejo, cuidado, selección y estudios del carácter de este auténtico rey de nuestra dehesa lo han convertido en un patrimonio sentimental digno de destacar. Es un patrimonio natural que se mantiene hasta nuestros días, un activo unido a nuestra cultura, a nuestras costumbres y a nuestros valores más atávicos.

